

MIRADA AL HUILA DEL FUTURO

¿Cuánto tienes, cuánto vales?

Por: Ricardo Mosquera Mesa – Exrector y Profesor Asociado Unal.

"Al sur del Cerro de Pacandé está la tierra bonita, la tierra del Huila" que a la fecha ha visto nacer a cerca de 950 mil huilenses, de los cuales una cuarta parte vive en Neiva. De vocación agrícola y minera, en el pasado 0% de su PIB correspondía al sector agropecuario y hoy sólo 32% corresponde a esta actividad y 11% a la minería. Estas cifras serían alentadoras si correspondieran a una menor dependencia económico del sector primario y al desarrollo de la industria manufacturera departamental; sin embargo, la realidad es otra. La industria se quedó estancada en 7% del PIB y se carece de una cultura moderna empresarial en la región y en contraposición el sector terciario (servicios) se dinamizó al punto que en la actualidad el comercio representa 11%, el gobierno 10%, la banca 7% y el resto de la producción corresponde al mercado doméstico y de alquileres. Es decir, que 60% de la economía de la región experimenta la terciarización, característica de las economías desarrolladas donde los sectores primario e industrial han perdido peso dentro del PIB, pero que ha ganado el sector servicios. La diferencia de estas economías con la del Huila está en que este proceso se dió luego de consolidarse un sector industrial, que ha estado ausente en la región y que tampoco desarrolla la agroindustria.

Hace dos décadas se pensaba que la política a seguir para el desarrollo era el fortalecimiento de los sectores agrícola y pecuario. Este objetivo no se alcanzó. Luego en la década del noventa, tras las decisiones aperturistas y de competencia indiscriminada tomadas desde el gobierno central que desgastó gran parte del área cultivada del departamento, se concibió como medida de crecimiento la sustitución de cultivos hacia productos exportables (caso del

maracuyá). Sin embargo, el supuesto auge del petróleo anunciado para ese decenio desplazó las expectativas de producción de la región, rezagándola y haciéndole perder importancia en la producción nacional. Tampoco despejó la actividad turística que con la Reserva de Betania y el Parque Arqueológico de San Agustín atraerían turismo por doquier y fortalecería la industria sin chimeneas.

Con la recesión del país (que viene de hace cuatro años), el desplazamiento a la ciudad por la violencia generalizada y el desempleo creciente, la región surcolombiana no es sostenible en el largo plazo, y por tanto no se cumple la Ordenanza 78 de 2000 que aspiraba a crear "las condiciones que permitan el acceso, uso y disfrute de los recursos y valores del territorio sin que éstas decaigan o desaparezcan". La autonomía que promulgaba la Constitución, con el fin de asegurar desarrollo y crecimiento regional desde la descentralización, las dejó con escasos recursos propios y una alta dependencia de las transferencias del gobierno central. En el caso del departamento los ingresos tributarios (rentas propias) han sido decrecientes: 24.7% en 1984, 18.1 en 1992 y 13.4 en 1999; mientras que los ingresos no tributarios (transferencias y regalías) crecieron así: 39.3%, 52.8% y 79.4, respectivamente. Es decir que el esfuerzo regional, producto de la mentalidad del hijo del rico es muy pobre frente a la creciente dependencia del gobierno central y de las regalías. Se llega al extremo que para el 2002, de los \$260 mil millones del presupuesto aforado, 90 mil millones provienen de regalías (35%) y otro tanto de las transferencias.

Además, el Gobierno Central ha manifestado abiertamente en los proyectos de ley que cursan en el Congreso su meta de reducir el déficit fiscal. Esto implica que en el mediano plazo las transferencias, al estar determinadas por el nivel de producto, se reducirán nominalmente y lo hará en valores reales si no se impulsa una estrategia sistémica de competitividad para el departamento que jalene a los sectores productivos y que generen valor agregado. Por el lado del petróleo hace dos años se estimaba una caída en la producción del crudo del 8.4% y de los precios internacionales del 16%. Ahora según estimaciones de ECOPETROL la disminución en los próximos cinco años será dramática, pues de una explotación de 65 mil se pasará a 12 mil barriles diarios; sin contar con el incierto panorama de los precios internacionales del crudo. Al departamento le sucede en materia económica, lo del Atlético Huila en el fútbol profesional, depende de los resultados de los demás equipos para mantenerse en primera división.

No sorprende cuando se leen las perspectivas del Departamento al año 2020 de la Corporación Huila Futuro, donde destaca dentro de sus 13 grandes problemas económicos la insuficiente infraestructura vial que permita una conectividad interna y externa; los limitantes de tecnología de punta que bajan la productividad para tener una región agroindustrial y agroforestal; no tener posicionado productos competitivos que permitan abastecer nichos de mercado; el predominio de una cultura individualista con bajos niveles de formación y de competitividad en capital humano, acompañada de la falta de

transparencia en la gestión pública; y la inseguridad por factores de violencia que generan desconfianza para atraer la inversión nacional y extranjera (El Futuro está Señalado, p. 127).

Es fundamental el encontrar una alternativa, pero éstas deben ser viables en el largo plazo: las maquilas (desarrolladas en países como México) no fueron la solución para el desempleo ni la productividad, pues atraen tecnologías que para nosotros son nuevas, pero que están rezagadas en el mundo de la globalización; por ello no permiten la creación de capital humano. Es imprescindible el dejar de postergar la inversión para la creación de un mercado interno sostenible que genere empleo, hay que hacer las cuentas, entender que la dinámica es ¿cuánto tienes, cuánto vales?, las ventajas comparativas son "las espumas que se van" y que no se aprovecharon en su momento.

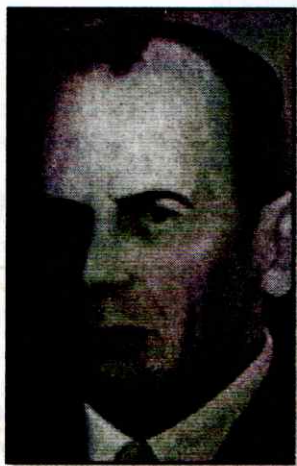
Además, el Huila no ha avanzado en las condiciones mínimas de desarrollo: en cinco años su inversión en proyectos

de investigación no supera los \$500 millones. Su principal fuente de ingreso, las regalías, no se han sembrado y se comprometen por anticipado. Es el caso de Neiva donde éstas ya fueron pignoradas por siete años. Su principal problema para participar en el mercado nacional e internacional es la carencia de infraestructura; pues el transporte fluvial se detuvo a comienzos del siglo XX y el ferrocarril en los años cincuenta, lo cual acarrea costos de transporte muy altos. Agréguese a ellos que estamos en las zonas de conflicto más aguda del país, donde la inversión nacional y extranjera son esquivas y los pocos empresarios huilenses padecen el secuestro y la extorsión. Ello nos obliga a mirar con responsabilidad el futuro, no como lo señala el San Juanero que invita a la rumba permanente "sírname un trago de cinco, sírname otro de a cincuenta y sirva y sirva sin descanso hasta que pierda la cuenta". No. Tenemos que revisar nuestras cuentas para saber ¡Cuánto tienes, cuánto vales? Que es el principio de la actual filosofía.

GOBERNADORES DESIGNADOS EN TITULARIDAD POR DECRETO



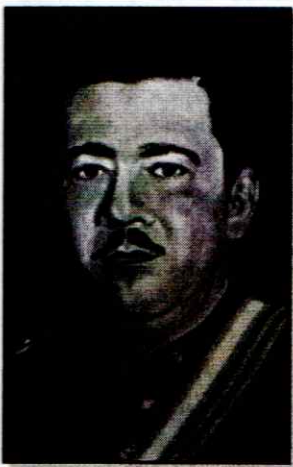
**Dr. CAMILO PERDOMO
CABRERA**
1952 - 1953



**Don ANGEL MARIA VANEGAS
ROJAS**
1953



To. Cr. EZEQUIEL PALACIOS
1953 - 1954



**Cr. GILBERTO MONTOYA
CAVIA**
1954 - 1957



Cr. JAIME LOZANO BAHAMON
1957